

Paz es...superar los sufrimientos de la vida Con el poder del Espíritu Santo

Hechos 14:22 “A su paso animaban a los discípulos y los exhortaban a permanecer firmes en la fe, les decían: “es necesario pasar muchos sufrimientos para poder entrar en el Reino de Dios.””

Apocalipsis 21:5 “Y dijo el que estaba sentado en el trono:
“Yo hago nuevas todas las cosas””

Juan 13:34 Jesús dijo,... “Ámense los unos a los otros como yo los he amado.”

Reflexión:

En la primera lectura vemos que Pablo y Bernabé trabajaban, oraban y ayunaban juntos, a través de eso se fortalecían los discípulos en medio del rechazo y la persecución que sufrían. Les emocionaba comunicar a los demás lo que Dios había hecho con ellos, cómo Dios les había abierto la puerta de la fe a los Gentiles a través de su ministerio. Su éxito al proclamar la Buena Nueva les ayudaba a perseverar y a superar el sufrimiento al que se enfrentaban. Tuvieron éxito precisamente porque ayunaban y oraban y se guiaban por el Espíritu Santo.

Seguir su ejemplo

Nosotros también debemos discernir la voluntad de Dios a través de la oración y el ayuno. Cada uno tenemos el papel de llevar el reino de Dios a nuestro mundo, nuestra comunidad, los miembros de nuestra iglesia y a nuestras familias. Todos experimentamos el sufrimiento. Debemos trabajar juntos, animarnos los unos a los otros, orar por los demás y hablar sobre lo que Dios ha hecho por nosotros y de cómo Dios ha respondido a nuestras oraciones y nos ha sacado de nuestros sufrimientos.

Cuando ayunamos, nos abstenemos de algo que queremos tener o hacer. Esto nos ayuda a prender a auto-controlarnos, cosa que realmente necesitamos. Nos ayuda a pensar en lo que realmente es importante. Nos ayuda a aprender a esperar. Cuando nos abstenemos de algo y dejamos a un lado nuestros deseos, podemos abrirnos a la voluntad de Dios. Cuando vaciamos cosas adentro de nosotros, dejamos espacio para que Dios nos llene y trabaje a través de nosotros.

Crecimiento

El crecimiento espiritual implica cierta incomodidad. Significa dejar la seguridad de nuestra “zona segura” y probar algo diferente. Puede implicar dejar atrás nuestras propias ideas sobre cómo las cosas “deben funcionar” o cómo “siempre han funcionado” y dejar que pasen de otra manera. Puede que tengamos que examinarnos a nosotros mismos y a nuestras razones de manera franca y dejar al lado lo que no esta de acuerdo con las enseñanzas de Jesús para dar oportunidad a que las cosas pasen de una manera diferente. Jesús reemplaza la vieja ley con la nueva ley, “amarnos los unos a los otros como El nos ha amado.” Cuando amamos, ponemos el bien de los demás antes que nuestros propios deseos y, de esta manera, crecemos.

Acción:

- Ayuda a aliviar el sufrimiento de los demás dando tu tiempo y servicio a los otros.
- Fortalece tu espíritu a través de la oración y el ayuno; anima a otros a perseverar en la fe.
- ¡Deja tu zona segura e **Involúcrate!** Únete a un grupo (Adoración y Espiritualidad, Paz y Justicia Social, Educación y Formación, Vida Comunitaria) o únete a un grupo involucrado en la vida de la iglesia como la Sociedad St. Vincent de Paul, la Sociedad del Rosario o los Knights of Columbus.
- Ofrécete para ayudar con tareas específicas que se necesitan: repartir volantes después de la misa del primer domingo del mes, llevar las ofrendas en la misa, unirte al coro, colaborar con el Banco de Comida del Noreste de Indiana.